

SER WILLIAMS

Igor Porset
Domingo





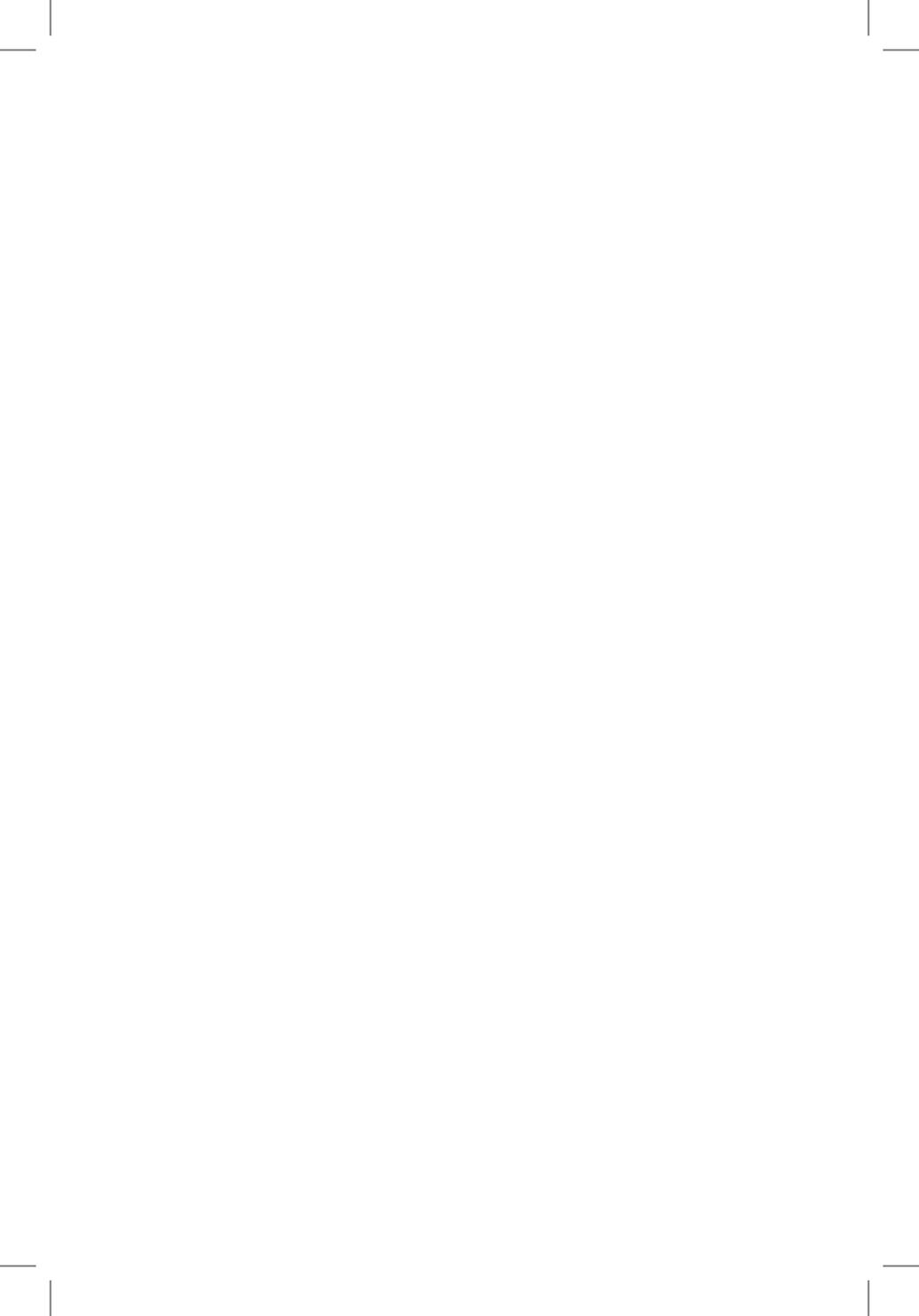
Esta obra es un texto adaptado a las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y cuenta con el apoyo de la Asociación de Lectura Fácil.

© **del texto: Igor Porset Domingo, JM Isasi, 2020**
© **de la edición: Fundación Athletic Club 2020**

Depósito Legal: **BI 01973-2020**

Todos los derechos están reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático o la grabación sin el permiso expreso de los titulares del copyright.

**Para toda la gente
que me quiere como soy.
Para mis amamas, Ameli y Charo,
por cuidarme tan bien y,
sobre todo, para mi aitite Maito,
por haber estado siempre
en mi vida.**



ÍNDICE

- Capítulo 1.** Conversación con mi madre.
Yo tenía 12 años, creo.
No me acuerdo bien. (2004)..... **9**
- Capítulo 2.** Cosas que no puedo hacer..... **15**
- Capítulo 3.** Conversación en el patio de la
escuela con uno que se llamaba
Mikel. (2004)..... **21**
- Capítulo 4.** Cosas que puedo hacer. (1)..... **27**
- Capítulo 5.** Conversación con mis padres.
Yo creo que tenía 13 años.
No me acuerdo bien. (2005)..... **33**
- Capítulo 6.** Cosas que puedo hacer. (2)..... **39**
- Capítulo 7.** Conversación con mi madre.
Yo tenía 14 años, más o menos.
(2006)..... **45**
- Capítulo 8.** Cosas que puedo hacer. (3)..... **51**

- Capítulo 9.** Conversación con mi madre.
Antes de empezar este libro.....**57**
- Capítulo 10.** Cuando cumplí los 15 años.
(2007).....**63**
- Capítulo 11.** Conversación con mi madre.
Después de la visita a Lezama en
el día de su cumpleaños. (2007)....**71**
- Capítulo 12.** Cuando Tamudo falló un penalti
en San Mamés. (2008).....**77**
- Capítulo 13.** Conversación con mi madre.
Después de que Tamudo me
diera su camiseta. (2008).....**87**
- Capítulo 14.** Cosas que no se olvidan.
(2008).....**93**
- Capítulo 15.** Conversación con mi madre
después de que se desmayara mi
Aitite. (2008).....**99**
- Capítulo 16.** “Cómeme el rabo, Del Nido
cómeme el rabo.” (2009)..... **105**
- Capítulo 17.** Cuando yo hice algo por mi
madre. (2010)..... **111**

| | | |
|---------------------|--|------------|
| Capítulo 18. | Fiesta pagana. (2010)..... | 119 |
| Capítulo 19. | Volver a ver a los amigos..... | 127 |
| Capítulo 20. | No volveré a ver a Elena..... | 133 |
| Capítulo 21. | Bielsa y el Athletic. (2012)..... | 139 |
| Capítulo 22. | El fútbol y yo..... | 147 |
| Capítulo 23. | Conversación con mis hermanos Gorka y Sergio. (2017)..... | 153 |
| Capítulo 24. | Genuine. (2018)..... | 159 |
| Capítulo 25. | Fair Play..... | 165 |
| Capítulo 26. | Celebración del segundo Fair Play. (2019)..... | 171 |
| Capítulo 27. | La última vez que vi a Yolanda.... | 177 |
| Capítulo 28. | Ganar la Copa..... | 183 |
| Capítulo 29. | Mi esperanza..... | 189 |





**Conversación con mi madre.
Yo tenía 12 años, creo.
No me acuerdo bien
(2004)**



Yo —Ama, ¿cómo era lo que me pasa?

Madre —¿Síndrome de Williams?

Yo —No, ya sé que se llama Síndrome de Williams. ¿Pero, qué es lo que tengo?

Madre —Discapacidad intelectual.

Yo —No, discapacidad intelectual no. Lo otro. Lo que tú sueles contar.

Madre —¿Trastorno genético en el cromosoma número 7?

Yo —¡Eso!

Madre —¿Y por qué quieres saberlo?

Yo —Para aprendérmelo de memoria.

Madre —¿Y por qué quieres aprendértelo de memoria?

Yo —Para responder cuando me preguntan.

Madre —Ajá. Así que cuando te pregunten qué es el Síndrome de Williams, tú vas a responder que es un trastorno genético en el cromosoma número 7.

Yo —Sí. Exactamente.

Madre —¿Y qué vas a responder cuando te pregunten qué es un trastorno genético en el cromosoma número 7?





2

**Cosas que
no puedo hacer**



Tengo **27** años.

Me encantaría poder irme
a festivales con mis amigos.

Ir de un festival a otro,
escuchando a mis grupos preferidos.

Al Viña Rock de Albacete,
por ejemplo.

Este año el Viña se retrasa
por la pandemia.

Va a ser del **9** al **11** de octubre de **2021**.

Pero yo no voy a poder ir.

Mis amigos han ido muchas veces al Viña.

Me han hablado muy bien del Viña.

Seguramente, vuelvan a ir.

Me dan envidia, pero yo no puedo ir.

No hay que darle más vueltas,
está demasiado lejos.

También me gustaría conducir un coche.

Pero tampoco puedo.

Porque yo sé que en un coche me voy
a volver loco.

No voy a saber dónde ir y, al final,
va a pasar algo.

Un accidente. O que me pierda.

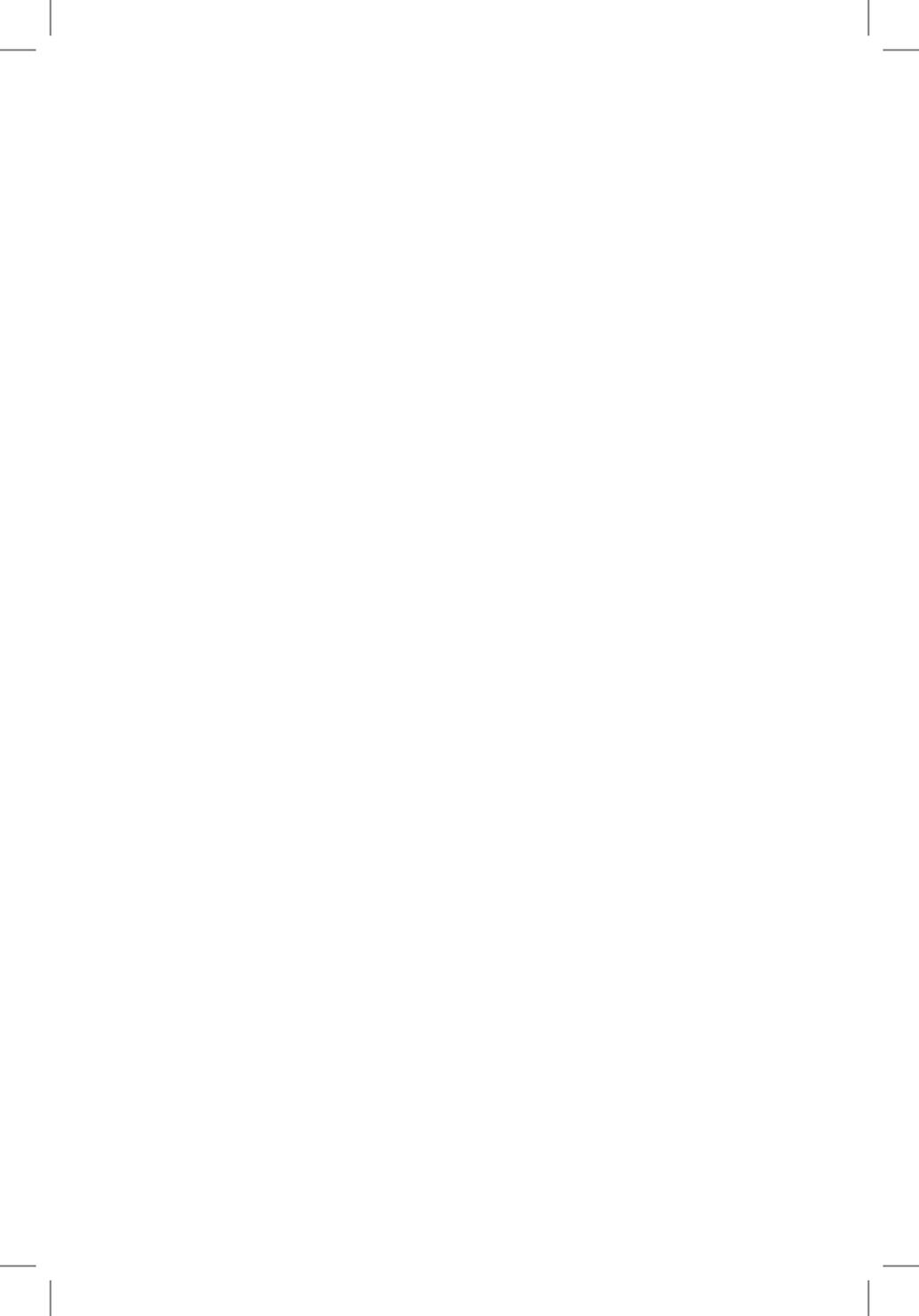
En mi vida siempre hay un pero.

Sé que soy una persona
con discapacidad y ya está.

Mi discapacidad es mía.

Para lo bueno y para lo malo; soy yo.

Igor Porset Domingo,
defensa del Athletic Club Fundazioa,
equipo de la La Liga Genuine.



3

**Conversación
en el patio de la escuela
con uno que se llamaba
Mikel
(2004)**



- Mikel** — Mi madre me ha dicho que eres especial.
- Yo** —A mí mi madre me ha dicho que todos somos especiales.
- Mikel** —Pero tú tienes un síndrome.
- Yo** —Sí. Se llama Síndrome de Williams.
- Mikel** —¿Y eso qué significa?
- Yo** —Es un trastorno genético en el cromosoma número 7.
- Mikel** —Tío, ¿pero eso qué es?
- Yo** —Es el Síndrome de Williams.
- Mikel** —Ya, pero ¿qué es el Síndrome de Williams?

Yo —Es un trastorno genético en el cromosoma número 7.

Mikel —O sea, que eres especial.

Yo —Todos somos especiales.





4

Cosas que puedo hacer (I)



No tengo complejos.

Creo que nunca los he tenido.

Yo me siento más o menos normal,
con mi síndrome y todo.

Con mis gafas, mis labios gorditos
y mis dientes torcidos.

Hasta ahora lo he vivido bien, la verdad.

No me puedo quejar, ni siquiera lo he
notado mucho.

Me operaron del corazón cuando tenía
3 años y medio.

Pero no me acuerdo de nada.

A veces se han metido conmigo.
Gente que se ha portado mal, muy mal.
Son momentos difíciles.
Siento rabia.

Hay mucho capullo por el mundo, demasiado.

Pero, al final, me quedo siempre
con lo bueno.

Los momentos malos los prefiero olvidar.

Eso es algo que sé hacer.
Y me sale solo.

Me quedo con lo bueno.

Me quedo con lo importante.

Me quedo con lo que me gusta.

Me quedo con la gente que me quiere.

Soy así.





5

**Conversación
con mis padres.**

**Yo creo que tenía 13 años.
No me acuerdo bien
(2005)**



Madre —Igor, cuéntale a Aita lo que ha pasado, por favor.

Yo —Cuéntaselo tú, Ama.

Madre —Prefiero que se lo cuentes tú.

Yo —Pues que uno de clase me ha mojado con pis con una pistola de agua.

Padre —¿Y se lo has dicho al profesor?

Yo —¡Sí!

Padre —¿Y qué ha hecho el profesor?

Yo —¡Nada!

Padre —Escucha una cosa, Igor, mañana mismo tu madre y yo vamos a hablar con el director. Esto no puede quedar así. Pero, antes que nada, hay una cosa muy importante que tienes que saber.

Yo —¿Qué?

Padre —Es muy importante. Es algo que tienes que recordar siempre. Algo que tiene que acompañarte toda la vida. ¿Lo prometes?

Yo —Sí. Lo prometo.

Padre —Escucha bien, Igor, hijo mío.
Que nadie te fastidie el ser feliz.
No lo permitas nunca.
Que nadie te impida ser feliz.





6

Cosas que puedo hacer (2)



Sin música yo no sería igual. O eso creo.

No me imagino la vida sin música.

Escucho mogollón de música. Mogollón.

Yo quería ser batería. Tocar la batería.

Pero la batería hace mucho ruido.

O eso dicen mis padres.

Así que me regalaron una guitarra.

Pero las cuerdas son muy finas para mí.

Me cuesta mucho tocar la guitarra.

Se me da mejor el piano.

A mis dedos les van mejor las teclas

del piano que las cuerdas de la guitarra.

El piano lo toco más o menos bien.

He tocado dos veces en el palacio

Euskalduna de Bilbao.

Había mucha gente.

Tampoco es que toque de maravilla.

Pero me gusta.

Voy a clases de piano.

Si algo me gusta, me esfuerzo.

Si algo no me gusta, me cuesta hacerlo.

Me cuesta mucho, la verdad.

Soy un poco vago.

Sé que hay cosas que tengo que hacer,
aunque no me gusten.

Como las tareas de casa.

Como los deberes de la escuela,
cuando estudiaba.

Como ser reponedor cuando me toca
en mi trabajo en Lantegi Batuak.

Lo que me encanta es estar a mi bola.

Escuchando a Mägo de Oz, por ejemplo.

Viendo videos de YouTube. Tranquilamente.

Hacer la cama puede esperar.

Ordenar el cuarto puede esperar.

Recoger la ropa puede esperar.

Intento ser muy feliz. Pero sin presión.

Sin ponerme nervioso.

Lo importante es estar cómodo
en cada lugar.

La música, el fútbol, el Athletic, los amigos,
un buen plato de macarrones...

Prefiero hacer las cosas que me gustan.

Las cosas que me hacen bien.

El resto puede esperar.

Aunque mi Ama no piensa lo mismo.

Eso está claro.



7

**Conversación con mi madre.
Yo tenía 14 años,
más o menos
(2006)**



Madre —Igor, ¿has hecho los deberes?

Yo —No.

Madre —Pues tienes que hacer los deberes.

Yo —Estoy estudiando.

Madre —¿Cómo que estás estudiando?

Yo —Estoy con el Espanyol.

Madre —A ver, Igor, no me engañes.
¿Qué estás haciendo? ¡Pero si eso es el álbum de LaLiga!

Yo —No es el álbum de LaLiga, Ama.
Es la guía Marca de esta temporada.

Madre —¿Y tienes que estudiar eso ahora?

- Yo** —Tenemos que fichar a Gorka.
Es que es muy bueno.
- Madre** —¿Pero de qué Gorka me hablas?
- Yo** —Gorka Iraizoz, Ama. Es buenísimo.
Seguro que quiere volver.
- Madre** —Igor, te sabes los nombres de
todos los jugadores de Primera
División, ¿sí o no?
- Yo** —Sí. Más o menos.
- Madre** —¿Y la tabla de multiplicar qué?
- Yo** —Es que es muy difícil.
- Madre** —Eso es trampa, Igor. Si puedes
aprenderte nombres, puedes
aprenderte números, ¿verdad?
- Yo** —Sí. Tamudo lleva el 23. Es el mejor.
Pero no podemos ficharle.





Love Print

8

**Cosas que
puedo hacer
(3)**



Mi nivel académico es de cuarto de primaria más o menos.

Eso dice mi madre.

Hubo un momento en que no entendía a los profesores.

No recuerdo cuántos años tenía.

Mis compañeros se quedaban en clase y yo me iba a un aula especial.

En el insti iba a un aula de Aprendizaje de Tareas.

No era buen estudiante. Pero siempre me han tratado bien, la verdad.

Me gustaba pintar. Y sigo pintando.

Pinto personajes de Marvel.

Mi superhéroe favorito es Ironman.

Tengo algunos cuadros bastante chulos.

Están llenos de color. Colores diferentes.
Colores vivos.

Una vez pinté un elefante.

Era de todos los colores, menos gris.

Y ahora estoy escribiendo un libro.
Este libro.

Me hace ilusión contar mi vida.

Al principio, tenía dudas,
porque yo solo no puedo escribir un libro.
Necesito ayuda. Pero estoy muy contento.

Para tener un nivel académico de cuarto
de primaria creo que escribo bastante bien.

Aunque soy mejor futbolista que escritor.

Eso también está claro.





9

**Conversación con mi madre.
Antes de empezar
este libro**



Madre —Igor, hacemos lo que tú decidas.

Yo —Yo sí quiero, Ama.

Madre —¿Estás seguro?

Yo —Estoy seguro.

Madre —¿Y te sientes capaz?

Yo —Bueno, si me ayudan, sí.

Madre —Pues entonces les digo a los de la
Fundación Athletic que adelante.

Yo —Me parece bien.

Madre —¿Y ya sabes de qué va a ir
el libro?

Yo —Más o menos.

Madre —Ah sí, pues dime.

Yo —A ver, Ama, ¿qué nos dijeron?

Madre —No me acuerdo. Dímelo tú.

Yo —Pues lo repitieron muchas veces.

Madre —¿El qué?

Yo —Me dijeron: “Igor, tú no te preocupes. Lo importante es que tengas una historia que contar. Eso es lo único que hace falta.” Eso es lo que me dijeron.

Madre —¿Y?

Yo —Pues que yo tengo muchas historias que contar, Ama.





PARA NUESTRO
BRINAK DE LOS JUGADORES DEL
ATHLETIC CLUB!!
AMICO "IGER"
George
Rico Lopez
Mauri
Alvaro
Edu
Vicky
Paco

10

**Cuando cumplí
los 15 años
(2007)**



Es el 11 de octubre de 2007.

El cumpleaños de mi madre.

Y el 14 de octubre es el mío.

Así que faltan tres días para mi cumpleaños.

A la mañana le damos los regalos a mi madre. Un bolso y una bufanda.

A mi Ama le gustan mucho.

Mis hermanos se llaman Gorka y Sergio.

Hemos comprado los regalos entre los tres hermanos.

Ellos han elegido el bolso y yo, la bufanda.

Estamos toda la familia muy contentos.

Y, de repente, la mala noticia.

Mi madre me dice que tenemos que ir al dentista.

Salimos de casa. Nos montamos en el coche.

Algo raro pasa.

Yo —¿A dónde vamos, Ama?

Madre —Ya te lo he dicho. Al dentista.

Yo —Por aquí no se va al dentista.

Madre —Vamos al dentista de Lezama.

Mi madre se ríe. Está contenta.

Ella sabe que vamos a Lezama, pero no precisamente al dentista.

Vamos a la ciudad deportiva del Athletic.

Conozco los nombres de todos los jugadores del Athletic.

Les he visto jugar muchas veces en San Mamés.

Pero es la primera vez que les veo entrenar.

Estoy súper cerca de ellos.

Acaba el entrenamiento y nos vamos a la salida del campo.

Los jugadores tienen que pasar delante de nosotros para ir al vestuario. Con suerte, alguno igual me firma la camiseta rojiblanca que llevo puesta.

Se acercan.

Gurpegui —¡Aupa, Igor!

Iraola —¡Igor, campeón!

Aranzobia —¿Qué tal nos has visto, Igor?

Yeste también sabe mi nombre. Y Tiko.
Y Gorka.

Alucino.

Miro a mi madre. Estoy emocionado.

Aduriz —¿Qué pasa, Igor? Te estábamos esperando. Ven conmigo.

No me lo puedo creer. Es como un sueño hecho realidad. Sigo a Aduriz. Me lleva dentro de las instalaciones. A mí solo. Nadie más puede pasar.

Aduriz —Me ha dicho un pajarito que dentro de poco es tu cumpleaños. ¿Es verdad?

Yo —Sí. El domingo.

Aduriz sonríe. Un señor que no conozco le da una bolsa.

Aduriz saca una camiseta del Athletic de la bolsa y me la da.

Aduriz —Te hemos dedicado esta camiseta, Igor. Aquí tienes las firmas de todo el equipo. Es para ti.

Me entran ganas de llorar de la felicidad.

Aduriz me da un abrazo. Me revuelve el pelo.

Aduriz —¡Y no dejes de animarnos, eh!
Te necesitamos.

Le enseño la camiseta a mi madre.

En la camiseta pone: “Para nuestro amigo Igor. Zorionak de los jugadores del Athletic”.

Y después aparecen todas las firmas.

Mi madre también tiene los ojos llorosos.

Yo lloro porque me emociona estar con los jugadores del Athletic.

Ella llora porque me ve feliz.

Mi madre es así.

Mi madre se llama Agurtzane,
pero todo el mundo le llama Tzane.

Todo el mundo menos yo, que le llamo Ama.





**Conversación con mi madre.
Después de la visita
a Lezama en el día
de su cumpleaños
(2007)**



Yo —Pero Ama, ¿por qué sabían mi nombre los jugadores?

Madre —Pues no sé, alguien se lo habrá dicho.

Yo —¿Y mi cumpleaños?
¿Cómo sabían que el domingo es mi cumpleaños?

Madre —Se habrán enterado.

Yo —Ama, dime la verdad.
Se lo has dicho tú.

Madre —Yo no.

Yo —Pues te las has arreglado para que lo sepan.

Madre —Bueno, eso puede ser.

Yo —Pero hoy es tu cumpleaños.

Madre —¿Y?

Yo —Que el regalo es para mí.

Madre —No pasa nada. Ya me habéis regalado el bolso y la bufanda.

Yo —Bueno, cuando quieras, te dejo la camiseta. Puedes llevarla a San Mamés.

Madre —¿Y qué te parece si la enmarcamos?

Yo —Me parece bien.

Madre —Así nos acordaremos siempre de este día. De lo bien que lo hemos pasado juntos.

Yo —Un día perfecto.

Madre —Sí, Igor. Un día perfecto.





12

**Cuando Tamudo falló
un penalti en San Mamés
(2008)**



Es el 6 de abril de 2008.

El Athletic de Caparrós juega
contra el Espanyol de Txingurri.

Mi Ama y yo vamos juntos a San Mamés.

En casa tenemos dos carnets y nos turnamos
para ver al Athletic.

A mí me gusta ir con mi madre. Así
podemos quedarnos después de los partidos.

Esperamos a la salida de los jugadores.

Suele haber bastante gente esperando.
Estamos todos atentos.

¡Ahí viene Yeste!

¡Ahí viene Javi Martínez!

Es guay. Me gusta esa tensión.

A veces los futbolistas pasan muy rápido.
Sobre todo, si hemos perdido el partido.

Pero a mi Ama no le da vergüenza llamar a los jugadores.

Levanta la mano. Grita. Insiste.

Mi Ama es capaz de hacer cualquier cosa por mí.

Al final, se paran y me saco fotos con unos cuantos.

Además, casi todos nos conocen de cuando estuvimos en Lezama.

Pero hoy es un día especial para mí, porque quiero sacarme una foto con Raúl Tamudo.

Me encanta Tamudo.

Es uno de mis futbolistas preferidos. Es súper bueno. Y mete golazos. Aunque hoy mejor que no nos meta ningún gol.

Llevamos dos temporadas de bastante sufrimiento. Y este año con Caparrós parece que vamos mejor.

Empezamos ganando. La primera parte acaba 1 - 0.

Pero el Espanyol aprieta en la segunda parte. Busca el empate.

Tiene bastantes ocasiones. Y, al final, les pitan un penalti a favor.

¿Y quién tira el penalti? Raúl Tamudo.

Mi madre me abraza.

La gente chilla para que lo falle.

El portero es Armando, porque Gorka está lesionado.

Armando lo está haciendo muy bien, pero Tamudo es Tamudo.

Coge carrerilla, chuta... y la manda a las nubes.

Acaba el partido y ganamos 1 - 0.

Estoy contento. Aunque un poco triste por Tamudo también.

El Espanyol ha perdido y Tamudo ha fallado un penalti.

Madre —Igor, no creo que Tamudo se pare a sacarse una foto contigo hoy, después de la derrota.

Yo —Ya lo sé, Ama. No pasa nada.

Hay mucha gente esperando a la salida de los jugadores.

Estamos en primera fila, pegados a la valla.

Junto a nosotros hay dos aficionados con las camisetas del Espanyol.

Yo llevo la del Athletic.

Nos cuentan que han venido desde Barcelona. Nos dicen que les gusta mucho San Mamés. Para ellos, el Espanyol no ha merecido perder.

¡Ahí viene Tamudo!

No tengo muchas esperanzas de que se pare.
Además, los aficionados del Espanyol han empezado a llamarle.

¡Raúl, Raúl!

Tamudo mira hacia la zona donde estamos.

Cada vez está más cerca.

Y lleva una camiseta en la mano.

Tamudo —¿Eres Igor?

Antes de que me dé tiempo a responder,
me da su camiseta.

Se pone a mi lado y mi madre nos saca
una foto.

Los aficionados del Espanyol están flipados.

No se lo creen. Yo tampoco.

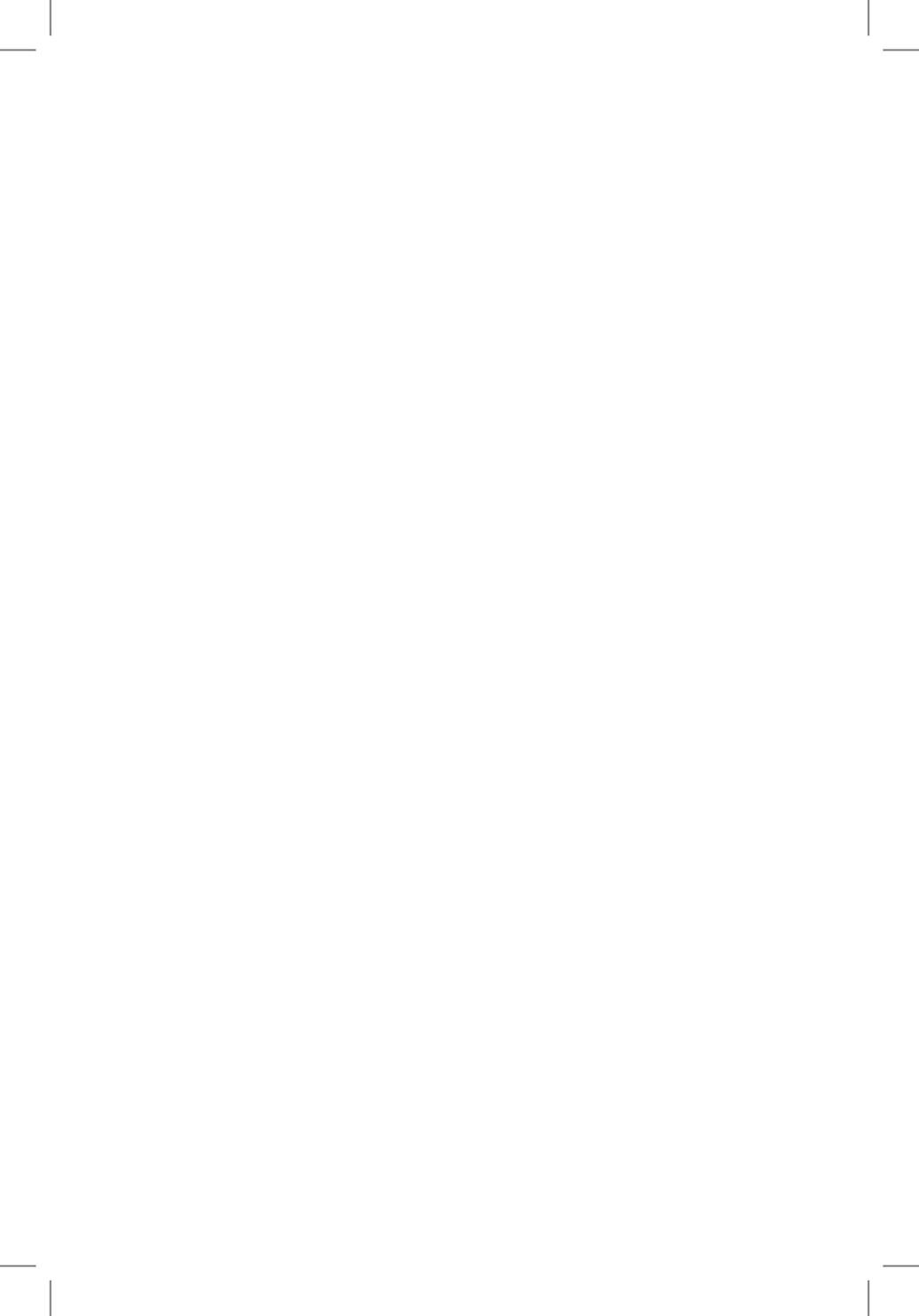
Pero tengo la camiseta de Raúl Tamudo,
uno de mis futbolistas preferidos.





13

**Conversación con mi madre.
Después de que
Tamudo me diera
su camiseta
(2008)**



Yo —Ama, ¿Tamudo por qué me ha dado a mí la camiseta?

Madre —Ya, ha sido una pasada.

Yo —Ha sido brutal.

Madre —Menuda cara se les ha quedado a los dos del Espanyol.

Yo —Ama, dime la verdad. ¿Has tenido algo que ver?

Madre —Bueno, le tenemos que dar las gracias a Gorka.

Yo —¿A Gorka Iraizoz?

Madre —Sí. Fui el otro día a Lezama y le conté que Tamudo era uno de tus jugadores favoritos. Que te encantaría sacarte una foto con él. Y le dije que íbamos a estar esperando fuera del campo después del partido. ¡Pero lo de la camiseta no me lo esperaba!

Yo —Gorka es un máquina.

Madre —Sí lo es.

Yo —Ama, ¿por qué haces tantas cosas por mí?

Madre —Pues porque eres mi hijo.

Yo —¿Y yo qué hago por ti?

Madre —¿Tú? No sé bien qué haces, Igor, pero sacas lo mejor de mí. Así que algo bueno harás.





14

**Cosas que
no se olvidan
(2008)**



Estamos toda la familia reunida en un txoko de Berango.

Hace calor. Es verano y, después de comer, salimos al exterior del txoko. Yo estoy jugando con mis primos.

Veo a lo lejos a mi aitite Maito.

Tiene que bajar una cuesta para llegar a donde estamos sus nietos.

De repente, se cae.

Veo cómo se cae.

No sé qué le ha pasado.

No sé si se ha tropezado.

Solo sé que sigue en el suelo.

Solo sé que está inconsciente.

Me doy cuenta de que es un momento importante.

Todo el mundo alrededor está muy asustado.

Yo, también. Estoy muy preocupado.

Quiero mucho a mi aítite Maito. Muchísimo.
Es una persona muy especial para mí.

No quiero que le pase nada.

Por favor, que no sea nada.

Siento miedo.

Un miedo diferente a otros miedos.

Un miedo que no se olvida.





15

**Conversación con mi madre
después de que se
desmayara mi Aitite
(2008)**



Madre —¿Sigues mal?

Yo —Sí, Ama. Muy mal. ¿Cómo quieres que esté?

Madre —Igor, ha sido un susto. Aitite se ha desmayado por el calor.
Nada más.

Yo —¿De verdad que está bien?

Madre —Sí. Está bien. Seguro. Luego vamos a visitarle si quieres.

Yo —Pero ¿qué le ha pasado?

Madre —Nada grave. Lo que pasa es que Aitite ya tiene sus años. Es mayor. Y a las personas mayores les pueden pasar estas cosas.

Yo —¿Se puede morir?

Madre —Todos nos vamos a morir algún día, Igor. Pero a Aitite no le pasa nada. No se va a morir.

Yo —Yo no quiero que se muera.

Madre —Yo tampoco, Igor. Yo tampoco. Pero ahora, vamos a pensar qué sorpresa le llevamos esta tarde, ¿vale?

Yo —Voy a hacerle un dibujo.

Madre —Perfecto.

Yo —Él y yo juntos. Con un corazón y un escudo del Athletic.

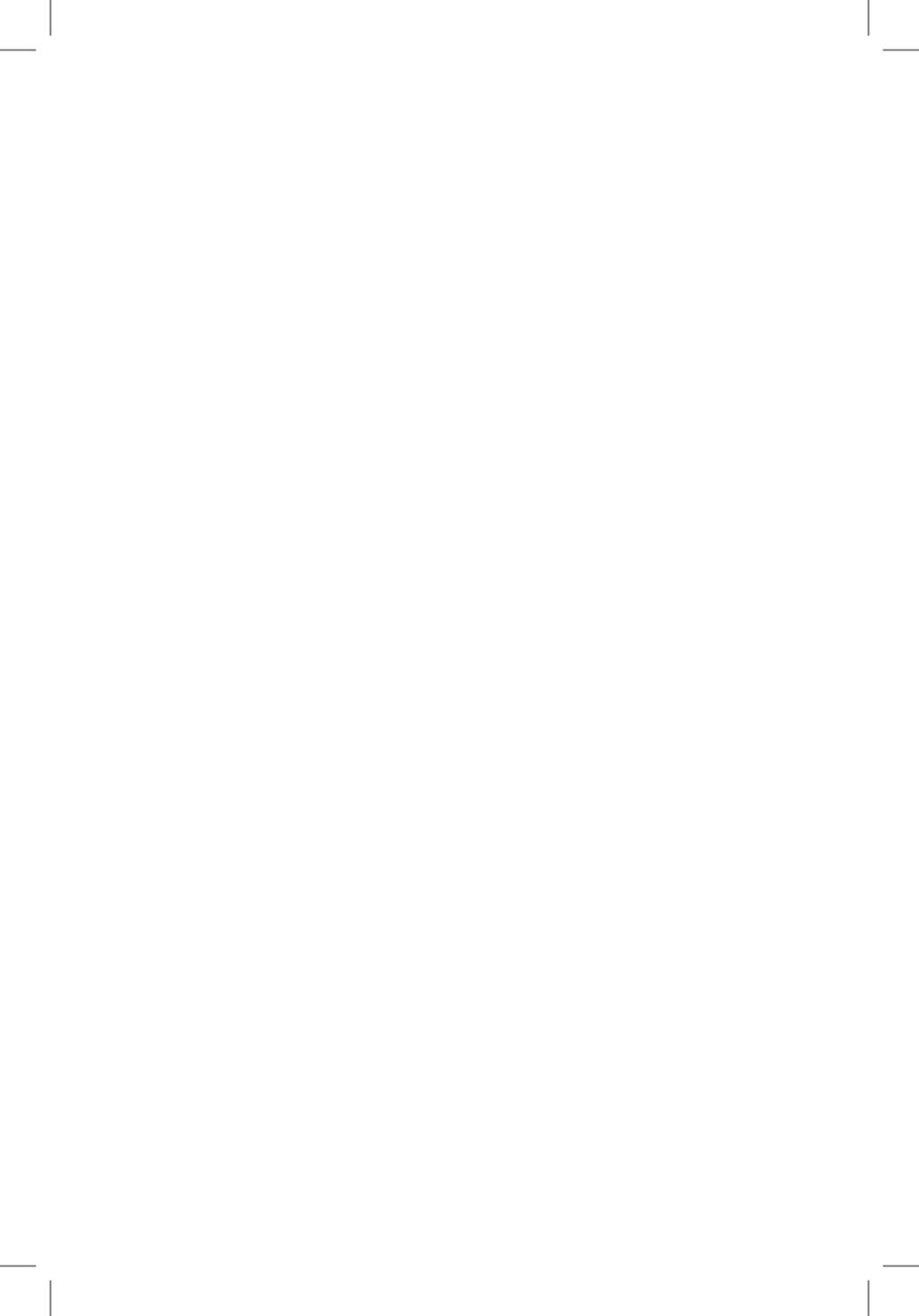
Madre —Le va a encantar.





16

**“Cómeme el rabo,
Del Nido cómeme el rabo”
(2009)**



Semifinal de Copa contra el Sevilla.

Antes del partido me doy cuenta de que es un día especial.

Se nota alrededor del campo.

El ambiente es espectacular.
Pozas está lleno de gente.

Banderas, cánticos, camisetas del Athletic.

El partido empieza bien.

Nunca he visto a la afición animar así.

Mi madre me dice algo, pero no le oigo.

Solo se oye Athletic, Athletic, Athletic.

Cuando Javi Martínez marca el primer gol, mi madre me abraza con todas sus fuerzas.

Los dos gritamos goooool y saltamos de alegría.

Después llega el gol de Llorente y también el tercero de Toquero.

Es impresionante. Mi madre y yo nos abrazamos por tercera vez.

Mientras gritamos cantando goooool, notamos que hay más gente que nos abraza.

Son hinchas que se sientan a nuestro lado.

No les conocemos, pero formamos una piña.

De repente, empiezo a llorar de felicidad.

No puedo dejar de llorar. Es una locura.

Ya es imposible que se nos escape la final.

Imposible.

Yo —Ama, ¿qué está cantando la gente?

Madre —Cómeme el rabo, Del Nido, cómeme el rabo... Pero tú no cantes eso, eh.

Yo —¿Y por qué cantan eso?

Madre —Porque Del Nido, el presidente del Sevilla, ha dicho antes del partido que iban a comerse al león desde la melena hasta la cola. Pero tú no cantes eso, eh.

Falta poco para el final del partido.

Unos segundos.

Ya no puedo más.

Miro a mi Ama. Ella me mira a mí.

Nos entendemos.

Cogemos aire y con todas nuestras fuerzas nos unimos a la fiesta:

Yo y mi madre —¡Cómeme el rabo,
Del Nido cómeme
el rabo!



17

**Cuando yo hice
algo por mi madre
(2010)**



Mi madre escribió a todos los clubes de Primera División.

Les contó que tenía un hijo con Síndrome de Williams.

O sea, yo.

Les contó que me gustaba mucho el fútbol.

Les contó que me conocía los nombres de casi todos los jugadores de LaLiga.

Les pidió a ver si podía conseguir autógrafos para mí.

O tarjetas. O posters. O cualquier cosa.

Algunos clubes le hicieron caso. Otros, no.

A veces, ella misma me hacía camisetas personalizadas.

Las pintaba con superhéroes.

En una camiseta me pintó a Ronaldinho.
Una caricatura.

En el dibujo, Ronaldinho lleva el balón en la boca. Hace su gesto de surfista. Viste la canarinha.

Yo me ponía mucho esa camiseta.

Un día mi madre fue a una boda en el Hotel Carlton de Bilbao.

El Barça se alojaba en ese hotel ese mismo día.

Los invitados de la boda estaban separados de la concentración del Fútbol Club Barcelona por una cinta.

No se podía pasar. Había guardias vigilantes también.

Guardia —Por favor, no hagan nada cuando salgan los jugadores— pidió un guardia de seguridad del hotel.

Mi madre se saltó la cinta cuando apareció Ronaldinho.

Llevaba mi camiseta en las manos, mostrando la caricatura.

Los guardaespaldas quisieron detenerla. Pero Ronaldinho se paró y firmó la camiseta. ¡Le gustó la caricatura!

Yo quería hacer algo por mi madre también.

Darle una sorpresa.

Y se me ocurrió un plan.

¿Quién es el jugador favorito de mi ama?
Pablo Orbaiz.

Pues le iba a conseguir la camiseta de Orbaiz.

Yo también sé conseguir camisetas.

Es el 7 de febrero de 2010.
El Athletic juega contra el Xerez.

Ganamos 3 - 2.

Como siempre, esperamos a los jugadores
después del partido.

¡Que viene Muniain!

¡Que viene San José!

Por fin aparece Pablo Orbaiz.

Como el resto, se para un momento para la
foto. Y entonces le digo:

Yo —Orbaiz, por favor, dame tu
camiseta que mi madre se vuelve
loca contigo.

Orbaiz mira a mi madre.

Mi madre se muere de vergüenza.

Yo sonrío.

Orbaiz —Ahora vengo.

Orbaiz vuelve con una camiseta
y se la da a mi madre.

Yo también quiero a mi Ama tanto como ella
me quiere a mí.



18

**Fiesta pagana
(2010)**



Hoy, 14 de octubre de 2010,
cumpló 18 años.

De momento, el día ha empezado raro.

Es jueves y mi madre me ha dicho para
quedar con mi tío Borja.

Me ha dicho que coma con mi tío Borja
en Bilbao.

Mis padres trabajan los dos.

Mi tío Borja es músico y puede comer
conmigo en el día de mi cumpleaños.

Pero es raro. Porque yo quedo pocas veces
con mi tío Borja.

Voy en metro a Bilbao.

Me gusta viajar en metro.

Porque el metro es puntual.

Si el metro se retrasa, me pongo nervioso.
No lo puedo evitar.

Si se retrasa más de un minuto,
llamo a mi madre.

Yo —Ama, tengo un problema.

Madre —¿Qué te pasa?

Yo —Pues que no llega el metro.

Me bajo en la estación de Deusto
y voy a buscar a mi tío Borja al estudio.

Me felicita. Me tira de las orejas.

Al de un rato, vamos a su casa a comer.

A la tarde, mi tío me dice que me acompaña
de vuelta a Algorta.

Él ha quedado con un amigo.

A la salida del metro, se despide.

Voy andando hacia casa.

Por el camino, tengo que pasar cerca de la iglesia de San Nicolás.

Según me acerco, veo como una manifestación a lo lejos en la plaza junto a la iglesia.

Hay bastante gente. Llevan una pancarta. Siento curiosidad.

¿Qué pasa ahí?

No sé si es peligroso, pero me acerco.

Oigo música de fondo. Identifico la canción.

“Cuando despiertes un día y sientas que no puedes más...”

Es una de mis favoritas, “Fiesta pagana”, de Mägo.

Me acerco más y me doy cuenta de que los manifestantes están disfrazados de heavys.

Me fijo en la pancarta y leo:

“Zorionak, Igor”

Es mi fiesta sorpresa para celebrar
mis **18** años.

Todo el mundo se acerca y me felicita.

Mi tío Borja aparece por una esquina.

No sé qué decir. Ni qué hacer.

Me siento muy feliz. Abrazos. Risas.

Entramos todos a un local cercano.

Lo han reservado para mi cumpleaños.

Está muy guapa la fiesta. Es una fiesta a lo bestia.

Me regalan una chupa de cuero y una
guitarra eléctrica.

Ha venido gente que no veía hace mucho
tiempo.

Buenos amigos y amigas. Familiares.

Gente que quiero.

Gente que me ha visto crecer
desde que era un moco.

Gente que me ha cuidado.

Como mis abuelas Ameli y Txaro.

Como mi abuelo Maito.

Como Yolanda.



19

**Volver
a ver a los amigos**



Desde que soy pequeño, en casa formamos parte de la Asociación Síndrome de Williams.

Todos los años, a finales de julio, voy a un campamento de verano con otros chicos y chicas que tienen Síndrome de Williams.

Es uno de mis momentos preferidos del año.

Los monitores son geniales.

Saben qué hacer para que te sientas bien.

El campamento es en una granja escuela.

Es supergrande.

Hay caballos, conejos, perros, ovejas, burros, cabras y también cerditos.

Nos lo pasamos muy bien. Demasiado bien.

Se está muy cómodo allí. De relax y de risas.

Yo allí soy feliz. Disfruto mucho.

Y lo mejor es la gente que conoces.

Algunos de mis mejores amigos los he conocido en el campamento. Volver a verlos cada verano es una gozada.

Somos como una familia.





20

**No volveré
a ver a Elena**



Me cuesta contar esto.
Porque todavía me duele.
Murió. Elena murió.
No sé de qué, pero murió.
Y era una de mis mejores amigas.
Tenía Síndrome de Williams también.
Nos llevábamos muy bien. Muy bien.
Nos entendíamos perfectamente.
Estábamos genial juntos.
Nos queríamos mucho.
Una amiga de verdad.
Nos veíamos una vez al año,
en el campamento de verano.

Pero ese último año no pudo venir.

Yo pregunté por ella y me dijeron
que estaba enferma.

También le pregunté a mi Ama.

Madre —Elena está muy malita la pobre.

Preguntaba todos los días por mi amiga.

Pero las respuestas eran siempre parecidas.

Hasta que un día mi Ama me dijo:

Madre —Igor, Elena se ha muerto.

Yo —No me digas eso.

Es un dolor muy grande.

No lo llevo bien.

Está siempre dentro de mí.

Cuando miro una foto de Elena, sale el dolor
y me deja hecho polvo.

No entiendo que se haya muerto.
No lo puedo entender.

Nadie me lo ha explicado nunca.

Me dicen que es ley de vida y esas cosas.

Pero yo no entiendo qué es la ley de vida.

Yo la ley de vida la veo mal.

Está mal hecha.

No sabes ni en qué momento te puedes
morir.

Vaya mierda de ley.



21

**Bielsa
y el Athletic**



Es el 8 de marzo de 2012.

Un día grande desde primera hora de la mañana.

Hoy lo único que importa
es el partido de la noche.

Conozco a bastante gente que ha ido a
Manchester.

Pero yo veré el Manchester United –
Athletic Club por la televisión.

Me gusta mucho Bielsa.

Y me gusta mucho cómo juega
el Athletic de Bielsa.

Pero lo que más me gusta
es la alegría de la gente.

La afición está feliz. Muy feliz. Y se nota.

Se nota el orgullo de ser del Athletic.

Se nota la ilusión de la peña.

Voy con la camiseta por la calle y la gente me anima.

Gente —¡Aupa chaval! ¡Y aupa Athletic!

Gente que no conozco de nada me habla.

Gente —Hoy vamos a ganar.

Me dicen cosas buenas. Me tratan con cariño.

La gente feliz siempre me trata con cariño.

Antes del comienzo del partido, en casa hemos colocado una bufanda rojiblanca alrededor de la televisión.

Las imágenes de las gradas son alucinantes.

Media Bizkaia está en Manchester animando.

Empieza el partido. Estamos jugando muy bien.

Merecemos marcar, pero Rooney mete el primer gol.

Mi hermano Sergio se lleva las manos a la cara y dice una palabrota.

Sergio —Mierda.

Aita —No pasa nada. Remontamos. Ten fe.

Mi padre tiene razón.

Hay que tener fe.

Aunque es una palabra que no sé muy bien qué significa.

A veces me lío.

Pero merecemos ganar. Eso está claro.

Es un espectáculo cómo jugamos.

Falta un minuto y vamos 1 - 2

Balón alto. Toquero peina el balón,
que le cae a De Marcos.

De Marcos se coloca y chuta a gol.
Muy buen disparo.

De Gea la para. Pero no la bloquea.

La pelota queda rodando en el área.

Entonces, de repente, aparece Muniain
como un avión.

Marca el 1 - 3 , un golazo.

Todos en casa saltamos de alegría.

Fe.

Es una palabra que no sé muy bien
qué significa.

Pero hoy Muniain tenía fe.

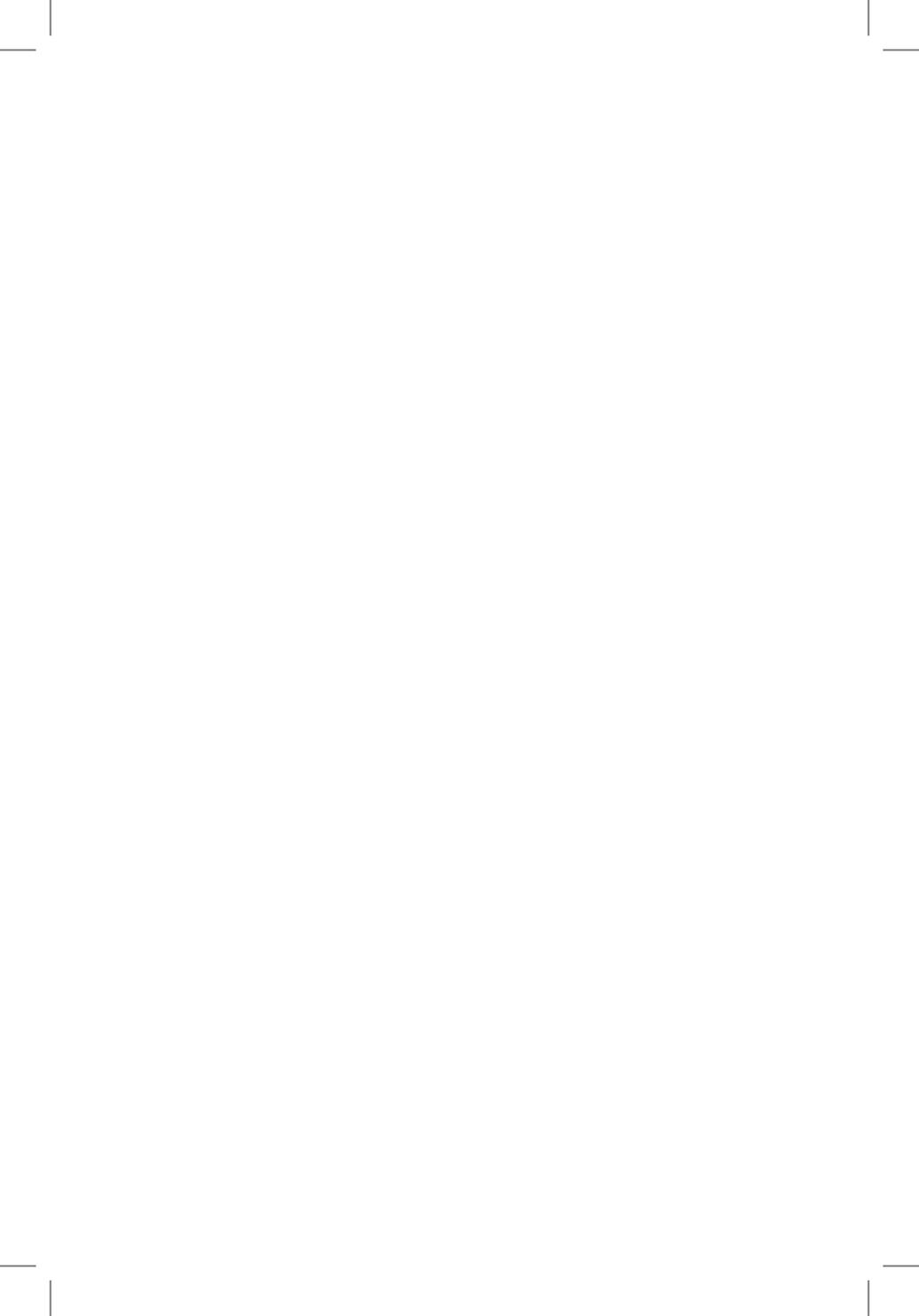
Bielsa tenía fe.

El equipo tenía fe.

La afición tenía fe.

Y en casa también teníamos fe.

Sea lo que sea, todos unidos por la misma fe.



22

El fútbol y yo



El fútbol me ha gustado desde siempre.

Lo podría hacer mejor, pero tampoco lo hago tan mal.

Tengo buen golpeo.

Siempre me ha gustado tirar las faltas.

También cuando iba a la escuela.

Puedo chutar bastante fuerte.

Más fuerte de lo que la gente cree.

Alguno ya se ha llevado un buen balonazo.

Mikel, por ejemplo.

Se pensaba que porque tengo Síndrome de Williams le pagaba mal a la pelota.

Yo —Apártate por tu bien.

Mikel —Tú chuta, cromosoma. A ver si llegas...

Pues toma barrenazo.

Resultado: las gafas de Mikel rotas y la ceja partida.

Mikel —Tío, estoy sangrando...
¡Me voy a morir!

Yo —Todos nos vamos a morir, Mikel.

Desde pequeño juego a futbito con la asociación Uribe Costa.

Todavía sigo. Ahora la asociación se llama Gaude, pero es la misma de siempre. Participábamos en un torneo que organizaba la Fundación Athletic Club que se llamaba Ahalegina.

Un día, hace 4 o 5 años, mi entrenador Carlos en Gaude me hizo una pregunta increíble:

Entrenador —¿Quieres jugar en el Athletic, Igor?



23

**Conversación
con mis hermanos
Gorka y Sergio
(2017)**



Gorka —Vaya morro que tienes, Igor.
Vas a jugar en el Athletic, tío.
¿Tú sabes lo que es eso?

Sergio —¡Yo también quiero!

Yo —Tranquilos, tranquilos. Ya os
dedicaré una camiseta.

Gorka —¿Y vas a entrenar en Lezama?

Yo —Pues claro. Ya nos han dado todo
el equipaje oficial, el chándal,
el polo...

Sergio —Igor, espera, espera. Dime una
cosa. ¿Qué se siente siendo
jugador del Athletic?

Yo —Uf, es algo muy difícil de describir. Es algo que yo pensaba que era imposible. Y ahora me doy cuenta de que es posible. Es increíble. Los sueños son así.

Gorka —Qué guay.

Sergio —Pero es mucha responsabilidad también, eh.

Yo —Ya lo sé. Que soy mayor que vosotros.

Sergio —Bueno, bueno, menos lobos...

Yo —Ser jugador del Athletic implica tener mucho respeto, y ser compañero con los demás, y ser una piña en el equipo, y ayudarse mutuamente en lo que necesite el equipo, y darlo todo en el campo. ¿Lo sé o no lo sé?

Sergio —Sí, sí, pero porque se lo has oído a Aita y Ama mil veces.

Yo —Y a Amama Txaro, y a Aitite Maito, y a los entrenadores... Aprendes a ser del Athletic antes que a jugar al fútbol.



24

**Genuine
(2018)**



Es el **22** de mayo de **2018**.

Como todos los martes, entrenamos en el campo **7** de Lezama.

De repente, aparece en el campo alguien a quien conocemos bien.

¡Es Aduriz!

Y también Ainhoa Tirapu, Sabin Merino y Damaris Egurrola.

Van a entrenar con nosotros.

Hacemos con ellos los ejercicios de siempre.

Primero, sin balón. Luego, con balón.

Son uno más entre nosotros.

Al final del entrenamiento,
jugamos un partidillo.
Los de peto blanco contra los de sin peto.
Aduriz lleva peto blanco y yo sin peto.
Sacan un córner. Me toca cubrir a Aduriz.
¡Yo cubriendo a Aduriz, imagínate!
Sacan el córner y veo que le centran a él.
El balón viene perfecto hacia donde estamos
Aduriz y yo.
Pero yo solo puedo mirar a Aduriz.
Cómo se adelanta. Cómo coge carrerilla.
Cómo salta. Cómo remata.
Cómo entra el balón por la escuadra.
Golazo.
Siento una alegría inmensa y lo primero
que hago es ir a abrazar a Aduriz.
Aduriz me sonrío, abre los brazos
y me aprieta fuerte.

Estoy celebrando con Aduriz el gol que nos ha marcado.

Y en ese momento no puedo ser más feliz.

Así somos en el Athletic Genuine.



25

Fair Play



Hemos ganado dos veces el premio Fair Play de LaLiga Genuine.

E íbamos líderes de la clasificación del Fair Play cuando la liga se suspendió por culpa de la pandemia del coronavirus.

Para el Athletic, la clasificación del Fair Play, del juego limpio, es la más importante.

Así nos lo repiten una y otra vez los entrenadores.

Hasta hicimos el saque de honor en un partido en San Mamés.

Fue flipante. Todo el mundo aplaudiendo mientras salíamos al campo.

Una maravilla.

En nuestras charlas en el vestuario antes de cada partido, el objetivo es ganar en deportividad, en respeto y en compañerismo.

Prohibidas las protestas, nos dice Esteban.

Prohibidos los malos gestos, nos dice Eli.

Prohibidas las faltas y prohibidas las manos.

Hemos aprendido mucho con nuestros entrenadores.

Esteban es un máquina. Le queremos mucho.

Aunque a veces le mandaríamos a la Conchinchina.

Pero luego, al final, siempre nos damos cuenta de que Esteban tenía razón.

Hacer las cosas bien merece la pena.

Aunque cuando ganamos el segundo título me pasó una cosa muy mala.





26

**Celebración
del segundo Fair Play
(2019)**



Valencia. Es el **16** de junio de **2019**.

Hemos ganado otra vez el Fair Play y estamos como locos de alegría.

Nos han dado el trofeo. Nos hemos sacado fotos. Nos hemos hecho un montón de selfies.

Nos abrazamos con los futbolistas del resto de equipos.

Todo el mundo nos felicita.

La fiesta de celebración es en el hotel.

Primero vamos a cenar y luego vamos a la discoteca del hotel.

Para cenar nos traen pizza. Me encanta la pizza. Sobre todo, la de sabor barbacoa.

Tengo mucha hambre.

Me cojo un buen trozo y me lo meto
a la boca.

Pero, de repente, noto que algo va mal.

Me he atragantado. No puedo respirar.
Me estoy ahogando.

Quiero hablar y no puedo.

Quiero gritar y no puedo.

Hago gestos de desesperación.

Todo el mundo está supercontento.
Todo el mundo está haciendo gestos.
Nadie se da cuenta de que me falta al aire.

Entonces, cuando ya casi no aguanto más,
me tiro al suelo.

El primero que me ve es Ibon, el monitor.

Rápidamente llama a los médicos.

Un hombre me coge por la espalda
y me estira fuerte.

Es una maniobra de primeros auxilios que me salva la vida.

Todavía estoy mareado.

Llega una ambulancia también.

Me llevan a la ambulancia.

Estoy un rato con los médicos y con Ibon.

Cuando vuelvo, todo el equipo viene a abrazarme.

Saioa —¿Estás bien, Igor?

Josu —¿Qué te ha pasado?

Aitor —Aupa Igor.

Jon Ander —Qué susto

Iratxe —Menos mal que estás bien.

Veo que algunos estaban llorando.

Estaban muy preocupados por mí.

Y ahora están felices.

Porque me quieren.

¡Viva el Genuine!





27

**La última vez
que vi a Yolanda**



Igual soy un poco confiado.

Un poco demasiado confiado.

Pero para mí la vida es sencilla.

A mí me quieren y yo quiero.

Y cuanto más me quieren a mí, más quiero yo.

Me alejo de la gente que me trata mal.

Y me acerco a la gente que me trata bien.

Y hay personas que me han tratado siempre muy bien. Demasiado bien. Personas amables.

Como Yolanda, una compañera de trabajo de mi Aita.

Desde pequeño ha sido buena conmigo.

Muy cariñosa. Muy maja. Una persona de diez.

Murió de cáncer de pulmón hace 3 años.
Luchó. Luchó mucho. Pero al final se murió.
La vi enferma en el Hospital de Cruces.
Es una sensación muy mala cuando ves
enfermo a alguien que quieres.
Se murió unos días después de mi visita
al hospital.
Me dolió mucho verla tan enferma.

Yo sé que Yolanda me quería mucho.
Me quería de verdad.
Es algo que sé.
Es algo que tengo claro.
Es algo que siento en todo momento.
Porque para mí es algo importante.
Es el sentido de todo.

Vivo el sufrimiento de las personas
que quiero como si fuera mío.

Soy así.



28

Ganar la Copa



Sueño con ganar la Copa.

Estamos en la final. Y esta vez quiero que la ganemos.

Después de perder tres finales contra el Barça, creo que ya toca.

Alguna lagrimilla ya se me cayó cuando perdimos contra el Barcelona de Messi.

Y no quiero volver a llorar.

Me da mucha pena cuando perdemos.

Sé que no se acaba el mundo, pero no lo puedo evitar.

Tiene que ser una locura si ganamos.

Tiene que ser una pasada lo de la gabarra.

Es que yo no lo he vivido y quiero vivirlo porque me han dicho que es increíble.

Mi madre y mi Amama me han dicho que es impresionante.

Quiero vivir ese ambiente. Quiero estar ahí.

Y una cosa tengo clara.

Creo que el Athletic se lo merece.

Se lo merece de verdad.

Ha peleado mucho.

Ha peleado mucho todos estos años.

Ves todas las temporadas cómo el resto de equipos fichan y fichan y fichan...

Y no fichan a cualquiera.

Fichan delanteros.

Delanteros de todo el mundo.

Los que meten los goles.

Y mientras tanto, nosotros a lo nuestro.

Porque queremos. Porque es lo que somos.

Aunque a veces cuesta.

A veces todo sale mal.

Por eso ganar sería la bomba.

Yo sería muy feliz. Muy feliz.

Y no solo por mí.

También por ver feliz a mucha gente
que quiero.

Empezando por mi madre.

Para mi Ama sería una alegría de la leche.

Y para mis Amamas y mi Aitite también.

Ellos también se lo merecen.

Porque siempre creyeron en el Athletic.

Siempre.

En las buenas y en las malas.



29

Mi speranza



Mi esperanza es que mi Aitite Maito pueda leer este libro.

Ahora, mientras escribimos este final, mi abuelo está en el hospital.

Lleva unos días enfermo.

Mi Ama me dice que está malito.

Y yo estoy muy muy preocupado.

Si se muere, yo sé que el mundo se me va a caer encima.

No sé por cuánto tiempo, pero su muerte me va a destruir.

Sé que Maito es un luchador, pero no termina de salir del hospital.

Voy a verle, pero no es lo mismo.
No sé qué hacer ni qué decir.
Por eso quiero que lea este libro.
Para que sepa cuánto le quiero.
Para que sepa que tiene que seguir luchando.
Para que mi amor le ayude en su lucha.
Para que viva muchos años más.

Yo a mi Aitite le quiero por muchas razones.
A su lado, siempre me siento bien.
Me encanta su buen humor.
Siempre me repite la misma broma.
Coge el móvil como si le estuvieran llamando:

Maito —¿Sí? ¿Quién es? ¿Pero con quién quieres hablar? ¿Con Igor? Sí, está aquí a mi lado. ¿Pero quién eres? ¿Clotilde?

Y entonces me pasa el móvil y me dice:

Maito —Coge, Igor. Es para ti. Parece que es tu novia que no puede vivir sin ti.

A mí también me costaría vivir sin las bromas de mi Aitite, sin su sentido del humor, y sin su voz.

¡Cómo le gusta cantar a mi Aitite!

Canta en el coro Bihotz Alai de Algorta, y disfruta cantando.

Su voz es única.

Y él dice lo mismo de la mía.

Maito —Igor, fíjate en tu voz. Tu voz es única. No la ves, pero es preciosa. Venga, canta conmigo.

Y entonces siempre cantamos juntos una bilbainada:

Y entre las angulitas, había un pez gordo. Y entre las angulitas, había un pez gordo. Arrimamos el farol, y era un mokordo, así de grande, y así de gordo.

¡Cuántas veces hemos cantado esa bilbainada juntos!

Él dirigiéndome como un director de orquesta y los dos haciendo gestos. Sobre todo, cuando llega la parte del mokordo, que es mi favorita.

Recuerdo la voz de mi Aitite Maito.

La reconocería entre un millón.

Y no quiero que esa voz se apague.

No quiero que se apague nunca.

Y por eso mi esperanza es que mi Aitite pueda leer este libro.

Para que sepa que su voz no se va a apagar.
Porque yo siempre voy a escucharla.
Siempre voy a escucharla dentro de mí.

Su voz que me canta:

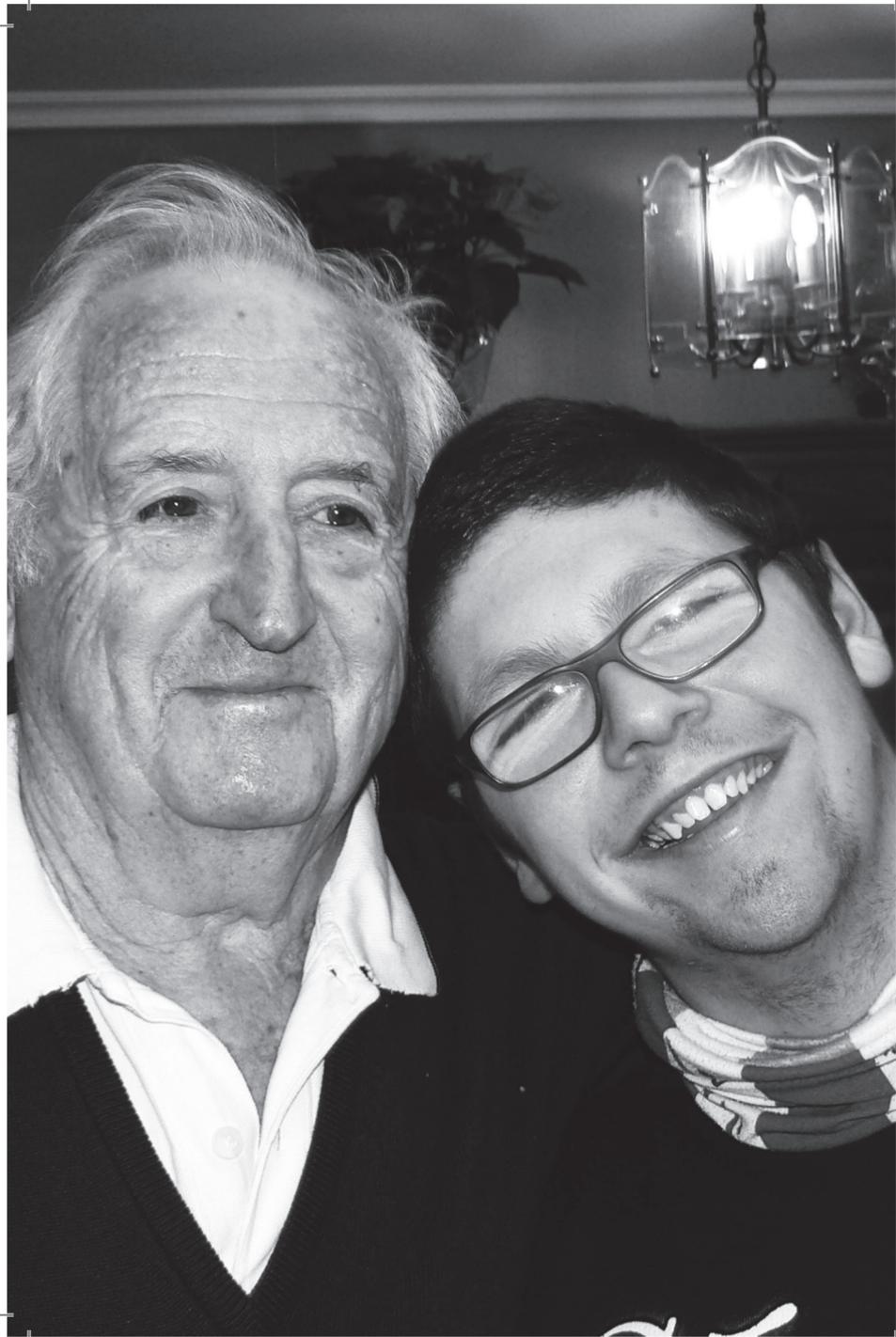
Maito —Y entre las angulitas...

Su voz que anima:

Maito —¡Aupa Athletic trakatrá!

Su voz que me susurra:

Maito —Te quiero, Igor. Te quiero mucho.



FIN

Noviembre de 2020



AGRADECIMIENTOS:

**A Athletic Club Fundazioa,
por darme la oportunidad
de publicar este libro.**

**Y a Josemari Isasi,
por escucharme
y ayudarme a escribirlo.**



La Fundación Athletic Club
ha publicado siete mil ejemplares en total
de este libro, que se distribuirán de manera
completamente gratuita.

Uno de nuestros objetivos con este libro
es dar voz y ayudar a visibilizar la realidad
de las personas con discapacidad intelectual,
así como reivindicar su valía y, en nuestro
caso, mostrar cómo nuestro jugador
Igor Porset es un gran embajador de los
valores del Athletic Club.

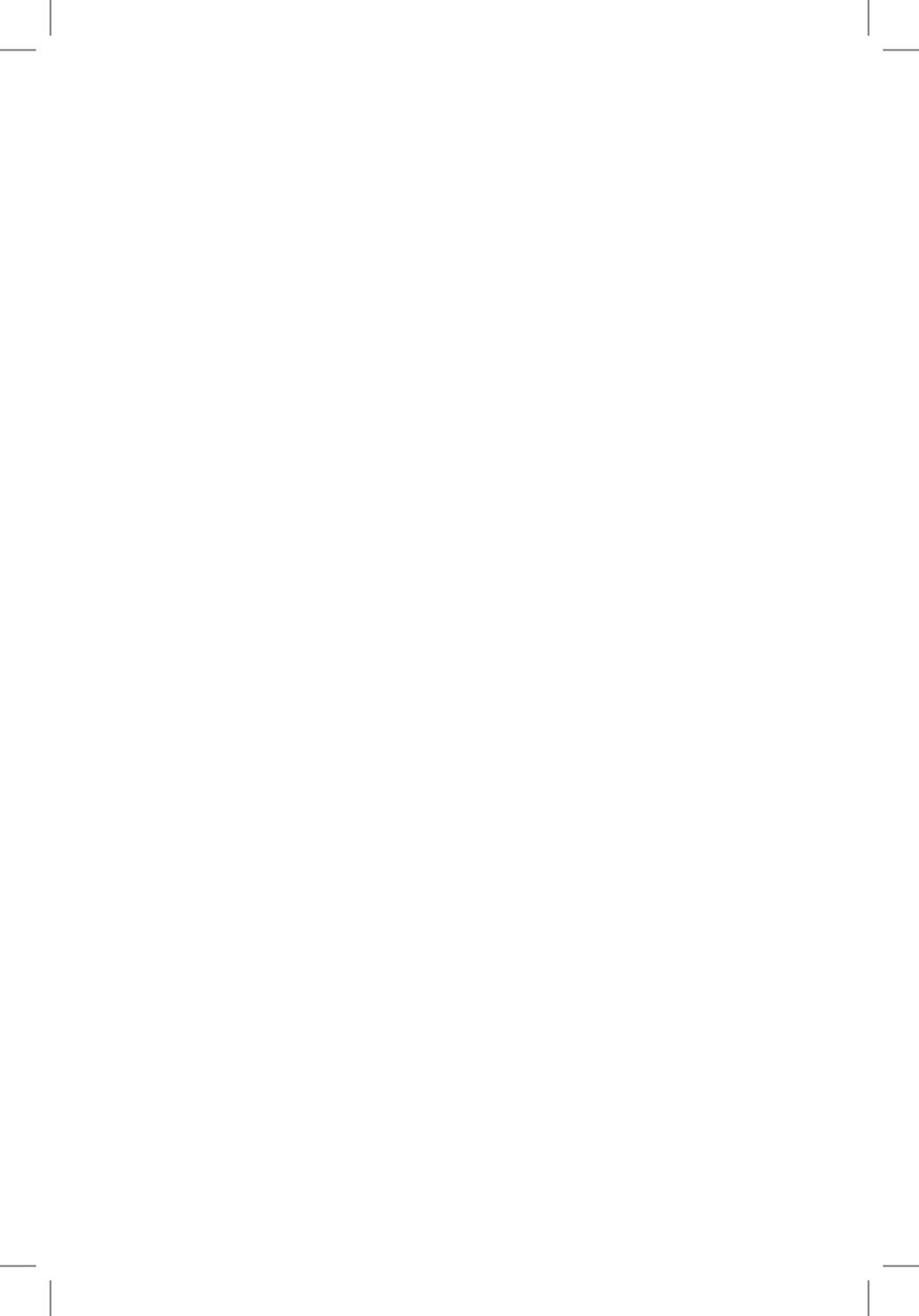
Sin embargo, tenemos una enorme tarea por
delante. Por ello, si quieres colaborar con los
varios proyectos destinados a personas con
discapacidad intelectual que la Fundación
mantiene, te animamos a hacerlo
en el siguiente código QR.

Cualquier aportación es bienvenida.

Puedes informarte de los mismos en

www.athleticclubfundazioa.eus







FUNDAZIOA

